



Rubén Ruelas Uribe

PLANTAS, ÁRBOLES EN EL MUNDO ESPIRITUAL Y MÁGICO

Costumbre y tradición cumplidas: tener un hijo, escribir un libro y plantar un árbol. También he disfrutado la cocina gourmet de flores, estudié la terapia con flores de Bach y las del Mediterráneo, aplicadas a la carta astral de las personas. Los tés de plantas trabajan en el nivel físico, las flores o esencias en el emocional, y las diluciones homeopáticas, en el mental. Diana, diosa del bosque, Gaia, la Madre tierra... La tierra existía desde el origen de la creación. Se le considera un organismo vivo gigante, que se renueva periódicamente entre la vida y la muerte. Las plantas y los árboles, sus flores y frutos, tienen algo mágico, pues los habitan entidades dísticas y elfos; te invito a descubrir este mundo maravilloso. El árbol vivo más antiguo del mundo, con 4 847 años, se encuentra en

California, Estados Unidos. En realidad, los árboles son un disco duro hablando en términos cibernéticos; guardan la información de muchas cosas que le suceden a la humanidad, incluidos hechos astronómicos como los eclipses. Son el símbolo perfecto de la fuerza universal de la vida, un arquetipo del cosmos que conecta el mundo inferior o telúrico con el superior divino -la conexión de la Tierra y el Cielo. Paracelso dice que son los ojos de la naturaleza; el pasto, su cabellera. Han sido usados para que el fuego, el humo, la resina y las hojas llegaran al cielo con sus perfumes en ritos de fertilidad, para limpiar la casa, atraer a la persona amada, curar niños, conseguir estados alterados de conciencia. Los druidas consideraban que cada ser humano estaba ligado a un árbol en su



esencia y cualidades, sus santuarios eran las florestas y construyeron un zodiaco a base de árboles; según la fecha de nacimiento, sembraban un árbol cuando nacía un hijo. Les atribuyeron poderes especiales, que permitían una conexión con lo mágico, lo humano y lo divino espiritual.

En India, no existe pueblo que no tenga un árbol mágico; el Buda Gautama se iluminó bajo una higuera (*Ficus religiosa*). Jesús, el Cristo, fue crucificado en un madero. Por cierto, el Instituto Forestal de Investigación de Madrid, en 1958, después de analizar uno de los trozos más grandes de la cruz, llegó a la conclusión de que pertenecía a la especie de la conífera ciprés, *Cupressus sempervirens*, y la corona de espinas a la acacia, símbolo de la belleza femenina y funeraria.

El árbol de Navidad nació en Alemania,

se trataba de un abeto, y la tradición germánica habla de árbol de la luz, "Lichterbaum". Los palos de las escobas de las brujas eran de fresno, abedul y sauce (árbol de los encantamientos), entanto que el mazo de Hércules era de encina. Por otro lado, el Arca de Noé se construyó con árboles de gofer, llamado también plátano falso, una variedad del ciprés, y se usaron cuatro mil cien árboles. El árbol que vio Moisés fue una zarza o mora (*Rubus fruticosus*), arbusto espinoso de la familia de las rosáceas; "el árbol de la vida", origen del árbol de la Qabbalah de las siete lámparas o candelabro de siete velas de los hebreos; la vara o bastón de Aarón era de almendro, que en hebreo significa "estar alerta", y se usó en su iniciación como Sumo Sacerdote; el báculo del Papa y el cayado de los obispos es de



olivo, símbolo de paz, sanación y sabiduría. En las tribus, los cetros y varas representan valores míticos desde la prehistoria. En el árbol de la vida de los güicholes, se coloca a dios en la parte superior y luego, los siete días de la creación; sus trabajos se llaman nierikas y representan un portal cuyo colorido les permite hablar con los dioses. La magia mimética que se aplica en el uso de las plantas para curar y limpiar está basada en dos postulados: el primero, lo semejante se trata con lo semejante; segundo postulado, el de contagio -todo contacto con persona, objeto o planta continúa en una relación íntima a pesar del tiempo y la distancia.

Paracelso dividía al árbol en tres partes: cuerpo visible, alma vegetal (clissus) o fuerza vital y espíritu (ceffas) o cuerpo astral. El doctor Serge Raynaud de la Ferrière, cuando habla de la anatomía oculta del árbol, nos dice que debajo de la tierra están las capas geológicas como nervios

metálicos o vetas como las calcificaciones que tenemos en nuestro cuerpo; también decía que, para que la madera dure, los árboles nunca se deben cortar en luna creciente, ya que la savia está subiendo. Las hojas son los pulmones del árbol; la calcinación trabaja en el tronco; el pecho está sobre la línea de la superficie, los intestinos son las raíces largas y el estómago, las cortas; el humus en la tierra es la fuente de la comida del árbol.

En su conferencia sobre “Curación magnética espiritual”, dada en Australia, Raynaud habla de la importancia del uso de los árboles en la curación y protección. Cuenta su experiencia en Venezuela, cuando curaba de 200 a 250 personas diarias y terminaba muerto de cansancio; para evitar eso -dice- se detenía después de hacer 25 curaciones y hacía respiraciones reconstituyentes, pero gran parte de la recuperación la hacía con un árbol grande que estaba en el patio. Le pedía permiso

para quitarle un poco de su fuerza, luego lo tomaba entre sus brazos durante 2 o 3 minutos; sentía la vibración de la planta y la fuerza regresaba de nuevo.

Si alguna persona está enferma de los nervios o padece depresión, puede sentarse con la espalda contra un árbol, sin tener algo en su mente; luego de un rato, sentirá su vibración en la espina dorsal, la cual ayuda a la purificación y a subir la energía Kundalini.

Simbología y cualidades de algunos árboles
El olivo, el único árbol que no fue dañado por el diluvio, es uno de los más maravillosos del mundo. El más antiguo tiene cerca de cinco mil años y está en la aldea de Walaja, distrito de Belén. Según la mitología, los dioses nacían bajo los olivos, las mujeres que querían engendrar dormían bajo su sombra. Este árbol fue un regalo de Atenea, diosa de la sabiduría -llamada también Minerva.

El fresno, el árbol talismán, era el lugar

donde se hacían prácticas de los oráculos. Por otro lado, el abedul representa a la primavera celta. El saúco tiene la población delfica más alta; como protector de encantamientos y brujería, se le usaba para atraer a divinidades benéficas, se hacían silbatos para espantar a los malos espíritus y nunca se hacían cunas para los bebés, pues los espíritus no los dejarían dormir.

La encina es el árbol del oráculo, regido por Zeus (Júpiter), dios del Olimpo; símbolo de poder; debajo de este árbol, las pitonisas hacían sus predicciones y entraban en estados alterados de conciencia masticando laurel.

El ciprés es el árbol fúnebre de los cementerios por lo que se consideraba de mala suerte construir con él; estaba gobernado por Plutón, el inframundo. Sin embargo, es el símbolo de la regeneración del alma, comunica virtudes espirituales. Si se medita bajo su sombra, representa la inmortalidad del alma.





El sicomoro es el árbol santo, el protector de la sagrada familia. El tilo es el árbol del amor regido por la diosa Freya de la fertilidad, belleza, amistad, fidelidad de la guerra y muerte en la mitología nórdica. El avellano, símbolo de la felicidad, era el favorito de las brujas para hacer sus varitas mágicas; también se hacía una varita de zahorí para encontrar tesoros y manantiales mediante la rdomancia.

La acacia, un árbol espinoso llamado “espino blanco”, es una leguminosa cuya semilla es tóxica; llega medir 12 metros y vive unos 30 años. De ella, se obtiene la goma arábica, y tiene numerosas propiedades curativas para los órganos del sistema digestivo. Los egipcios lo veneraban, y ha sido el símbolo de lo incorruptible, la inmortalidad, la esperanza, la inocencia y la iniciación.

Si bien el pino es símbolo de la fertilidad, el roble es un árbol sagrado en el que habitan hadas y nomos. La mesa donde se leen las cartas del Tarot debe ser de madera de roble.

Flores sagradas, poderosas cactáceas y

hongos mágicos

Los rosacruces hablan de doce plantas sagradas; aquí abordaremos algunas de ellas:

Verbena, planta de Júpiter, que limpia y protege de cualquier peligro; se le dedica a uso sagrado.

Árnica, símbolo del fuego y el Sol, cualidades para la transformación de cualquier situación difícil; se le usa en rituales de iniciación.

Artemisa o hierba de San Juan, gobernada por Cáncer y la Luna, símbolo de fertilidad y de la familia; servía para hacer amuletos contra hechizos y para combatir el cansancio.

La mandrágora se usaba para conseguir poder, riquezas, rebelar el futuro y obtener fortaleza sexual.

La ruda era muy usada contra el mal de ojo y para ahuyentar a los malos espíritus. El romero protege contra hechizos.

En cuanto a las flores, cada una tiene una cualidad humana -y un secreto-, según su color; las más polémicas son las margaritas



Nombre científico árbol: Anogeissus latifolia

y el nardo. La margarita, con vibración Venus-Saturno, es símbolo de dolor, tristeza y depresión; representa las lágrimas de María cuando Jesús fue crucificado, por lo cual no se usan en algunos rituales ni en la magia. Sin embargo, algunos dicen que es signo de alegría, fidelidad, lealtad, inocencia y pureza.

El nardo, significa luz en hebreo, con vibración Venus-Júpiter, tiene el poder de ayudar a aquellos que no pueden “cruzar el umbral” o para acompañar a las personas en el final de sus días. Su esencia es llamada del “pasaje”, pues reconforta, armoniza el espíritu y el cuerpo; inspira el despertar espiritual y conecta los chakras. Héctor Gambis, en su manual de aceites sagrados de la Biblia, dice que el aceite de nardo fue usado como bálsamo para ungir reyes y sacerdotes; los pies de Jesús fueron ungidos con ese aceite por María, la hermana de Lázaro, y el mismo aceite fue usado por María Salomé para ungir el cuerpo del nazareno. Los hebreos lo usan en la circuncisión.

En cuanto a los cactus, la Biblia dice que son símbolos de protección, y en oriente representan la paz y la fuerza. En el caso de *Cereus peruvianus*, corrige las alteraciones de los campos magnéticos producidos por algunos aparatos eléctricos.

El peyote, planta sagrada originaria de México, es el hikuri utilizado en los rituales güicholes; representa los lazos espirituales con la Tierra y el universo. La persona que lo consume entra en trance, pues es una planta psicotrópica; la leyenda dice que es el lugar donde el venado azul terminó el camino. Fue prohibido por la inquisición en 1640 y, desde hace años, por el gobierno de México, que lo considera una droga.

Con respecto a la magia, existen doce tipos de hongos sagrados: *Psilocybe mairei*, *P. hispanica*, *P. mexicana*, *P. cubensis*, *P. aztecorum*, *P. caerulescens*, *P. muliercula*, *P. semilanceata*, *P. kumaenorum*, *P. yungensis*, *Panaeolus sphinctrinus* y *Claviceps purpurea*.

Existe mucho por escribir, pero con esto cierro este tema.